

En *La traducción bajo la línea de la convergencia*. Córdoba (Argentina): Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Lenguas.

# **Las traducciones hispánicas del Libro de las maravillas del mundo, de Juan de Mandevilla (siglos XIV-XVI): filología, ecdótica e interpretación.**

Rodríguez Temperley, María Mercedes.

Cita:

Rodríguez Temperley, María Mercedes (2013). *Las traducciones hispánicas del Libro de las maravillas del mundo, de Juan de Mandevilla (siglos XIV-XVI): filología, ecdótica e interpretación*. En *La traducción bajo la línea de la convergencia*. Córdoba (Argentina): Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Lenguas.

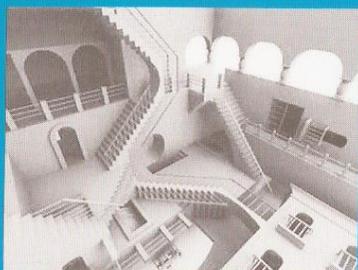
Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maria.mercedes.rodriguez.temperley/48>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pHWM/HaX>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

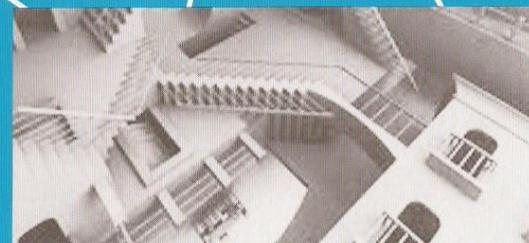
*Acta Académica* es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Este volumen es un emprendimiento del Área de Traductología del Centro de Investigaciones de la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba. Las contribuciones que en él se recogen fueron inicialmente comunicaciones realizadas durante las III Jornadas Internacionales de Traductología, celebradas en agosto de 2012 en la ciudad de Córdoba (Argentina).

Los editores proponemos una mirada interdisciplinar de la Traductología, a partir de la convergencia de diferentes áreas del conocimiento, a la luz de una epistemología abierta, al decir de Edgar Morin. Con este volumen, hemos querido tributar el potencial de ocurrencia constelativa y solidaria del conocimiento, y aludir al carácter interdisciplinario constitutivo de diferentes lugares de enunciación, en el seno de la Traductología.

La Primera Parte de este libro consta de trabajos que abordan la reflexión traductológica desde un enfoque (inter)cultural, a cargo de Aymar de Llano, Ana Inés Leunda y María Inés Arrizabalaga. Los escritos de la Segunda Parte ilustran los múltiples problemas lingüísticos, interpretativos, estéticos y aun institucionales que supone la traducción de obras literarias, con contribuciones de María Mercedes Rodríguez Temperley, Lisa Rose Bradford, Fabián O. Iriarte, María Cristina Calvi y Soledad Pereyra. La Tercera Parte reúne aportaciones empíricas al estudio cognitivo de la traducción, realizadas por M. C. Geraldine Chaia, Gonzalo Delgado y Fernando Donoso, y Adolfo M. García. Por último, los trabajos de la Cuarta Parte abrevan de la Lingüística Contrastiva, y han sido producidos por María Josefina Braschi y Guillermina Inés Remiro, Gabriela Daule y María Virginia Gnecco, y Nelba E. Lema y Jovanka Vukovic.



## La traducción bajo la línea de la convergencia

Adolfo M. García  
María Inés Arrizabalaga  
(eds.)

La traducción bajo la línea de la convergencia / Adolfo M. García ... [et.al.] ; edición literaria a cargo de Adolfo M. García y María Inés Arrizabalaga. - 1a ed. - Córdoba : Facultad de Lenguas - Universidad Nacional de Córdoba, 2013.  
300 p. ; 22x15 cm.

ISBN 978-987-1742-49-3

1. Teoría de la Traducción. 2. Ensayo. I. García, Adolfo M. II. García, Adolfo M. , ed. lit. III. Arrizabalaga, María Inés , ed. lit.  
CDD 418.02

# La traducción bajo la línea de la convergencia

Adolfo M. García y María Inés Arrizabalaga  
(eds.)

Serie: *Curarse en Lenguas*

© Adolfo M. García y María Inés Arrizabalaga, 2013

ISBN: 978-987-1742-49-3

Impreso en Argentina  
Printed in Argentina

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723



## ÍNDICE

Exordio: La Traductología, una zona de contacto disciplinar ..... 11

### PRIMERA PARTE

#### LA TRADUCCIÓN COMO PROCESO (INTER)CULTURAL

- Capítulo 1 *Aymará de Llano*  
Supuesto de equivalencia. La traducción cultural  
en el Perú ..... 19
- Capítulo 2 *Ana Inés Leunda*  
Hacia un concepto de traducción política.  
1492/1992: El lenguaje y la memoria  
en América Latina ..... 33
- Capítulo 3 *María Inés Arrizabalaga*  
Explosión y memes en la literaturización:  
¿Problemas comunes en *La saga de Los Confines*  
y el *Kalevala*? ..... 49

### SEGUNDA PARTE

#### LA TRADUCCIÓN COMO ACTIVIDAD LITERARIA

- Capítulo 4 *María Mercedes Rodríguez Temperley*  
Las traducciones hispánicas del *Libro de las maravillas  
del mundo*, de Juan de Mandevilla (siglos XIV-XVI):  
Filología, ecdótica e interpretación ..... 83

Capítulo 5	<i>Lisa Rose Bradford</i> «La paciencia es una hierba sumamente beneficiosa»: La palabra-capullo y otros vericuetos de la traducción de <i>Carta abierta</i> , de Juan Gelman ..... 107
Capítulo 6	<i>Fabián O. Iriarte</i> Cómo traducir la exclamación: La poesía de Frank O'Hara ..... 121
Capítulo 7	<i>María Cristina Calvi</i> Revista <i>Alto aire</i> : Experiencia traductora e intuición teórica ..... 137
Capítulo 8	<i>Soledad Pereyra</i> Topografía de la traducción y la tarea del traductor frente a la literatura transnacional en alemán ..... 149

TERCERA PARTE  
TRADUCTOLOGÍA COGNITIVA

Capítulo 9	<i>M. C. Geraldine Chaia</i> Propuesta para la evaluación de la subcompetencia estratégica ..... 169
Capítulo 10	<i>Gonzalo Delgado y Fernando Donoso</i> La respuesta del intérprete ante errores léxicos en el discurso del orador en interpretación simultánea ..... 195
Capítulo 11	<i>Adolfo M. García</i> Transcodificación y desverbalización: Aspectos cognitivos y neurológicos ..... 209

CUARTA PARTE  
ESTUDIOS CONTRASTIVOS

Capítulo 12	<i>María Josefina Braschi y Guillermina Inés Remiro</i> Efectos de discurso generados por los demostrativos en cuentos infantiles escritos en castellano e inglés ..... 229
Capítulo 13	<i>Gabriela Daule y María Virginia Gnecco</i> Efectos de discurso de los demostrativos en textos paralelos del francés y del español ..... 247
Capítulo 14	<i>Nelba E. Lema y Jovanka Vukovic</i> Un análisis comparativo de documentos internacionales en inglés y español ..... 267
Acerca de los editores ..... 283	

---



**SEGUNDA PARTE**

**LA TRADUCCIÓN  
COMO ACTIVIDAD LITERARIA**

---

CAPÍTULO 4

LAS TRADUCCIONES HISPÁNICAS DEL *LIBRO  
DE LAS MARAVILLAS DEL MUNDO*,  
DE JUAN DE MANDEVILLA (SIGLOS XIV-XVI):  
FILOLOGÍA, ECDÓTICA E INTERPRETACIÓN

María Mercedes Rodríguez Temperley

Universidad Nacional de La Plata  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

RESUMEN

Este libro de viajes a Tierra Santa y al Oriente lejano, escrito en anglonormando por Jean de Mandeville en 1356, recorrió Europa gracias a tempranas y múltiples traducciones a casi todas las lenguas europeas, que se difundieron a través de copias manuscritas y que más tarde, con el surgimiento de la imprenta, cobraron renovado interés. En España, el texto fue traducido al aragonés a fines del siglo XIV y al castellano en el siglo XVI. En 2005 y 2011, realicé las ediciones críticas de ambas versiones, buscando de ese modo completar el estudio diacrónico peninsular de uno de los viajes medievales más famosos e influyentes y los cambios a los que son sometidos los textos literarios en su paso de la etapa manuscrita a la etapa impresa. Pude advertir que los cambios y variaciones son tales que, en algunos casos, llegan a conformar un texto sustancialmente *distinto* al que tuviera lugar en su génesis primaria, fenómeno insólito y significativo para los estudiosos de la literatura y de la figura autorial de distintos

períodos. Ambas ediciones sintetizan toda la tradición hispánica (manuscrita e impresa) y las dificultades a las que debe enfrentarse un editor moderno ante pasajes oscuros de difícil comprensión. En este sentido, la búsqueda del posible texto fuente utilizado como modelo para las distintas traducciones adquiere especial relevancia, puesto que auxilia en aquellos pasajes oscuros provocados con frecuencia por una traducción deficiente a la vez que ayuda a reponer lagunas textuales de diversa extensión. Presento aquí un ejemplo de trabajo filológico que se apoya en aspectos de la traductología y que promueve el cotejo textual con manuscritos e impresos franceses como paso necesario e ineludible para editar textos provenientes de otra tradición lingüística, tal como es el famoso *Libro de las maravillas del mundo*.

**PALABRAS CLAVE:** *Libro de las maravillas del mundo*, traducción, filología, variación diacrónica.

## 1. INTRODUCCIÓN

Cuando unos meses atrás recibí la generosa invitación para participar de este volumen, debo confesar, francamente, que creí que se trataba de un error. Mi confusión se debía a que no provengo del área de los estudios traductológicos sino de la filología, y a que mi experiencia con las traducciones había estado supeditada a mi especialidad concreta, la ecdótica o crítica textual, esto es, la edición de textos (específicamente, textos de los siglos XIV y XVI).

Reflexioné de qué manera y con mayor frecuencia en los últimos años, asistimos a una suerte de «especialización de la especialización» o a un inexplicable «fundamentalismo disciplinar» que da como resultado un reduccionismo hermenéutico que en muchos casos empobrece o deslegitima la investigación. Quizás el hecho de trabajar en campos que parecen haberse vuelto cada vez más especializados o que apuntan al estudio de temas cada vez más puntua-

les nos ha malacostumbrado en nuestras disciplinas humanísticas, en las que la suma de saberes debiera ser la práctica metodológica más rica y fecunda para arribar a los mejores resultados. Afortunadamente, la invitación obedeció a que compartiera mi trabajo como editora de distintas versiones de un texto medieval de gran fortuna en todo el continente europeo, desde su nacimiento en 1356 hasta prácticamente mediados del siglo XVI: el *Libro de las maravillas del mundo*, de Juan de Mandevilla, Jean de Mandeville o Sir John Mandeville, tal como se ha conocido a su enigmático autor a través de las diversas traducciones de su relato.

Escrito en anglonormando a mediados del siglo XIV, se trata de uno de los libros de viajes más difundidos a lo largo de toda la Edad Media, llegando a sobrepasar en fama hasta el conocidísimo relato de Marco Polo, tal vez el paradigma de viajero para cualquier lector moderno. El texto de Mandevilla gozó de traducciones a casi todas las lenguas europeas y con el advenimiento de la imprenta siguió su derrotero exitoso hasta nuestros días. El libro relata un viaje a Tierra Santa y al Oriente lejano, y los recorridos y aventuras de Mandevilla en su paso por Egipto, Armenia, los dominios mongoles del Gran Khan, la India, las islas del Océano Índico plagadas de maravillas y seres monstruosos, Cathay y los dominios legendarios del Preste Juan.

Dentro de la extensa tradición textual, mi interés se centró en las versiones hispánicas del *Libro de las maravillas*: el manuscrito M-III-7 existente en la Biblioteca de El Escorial, traducido al aragonés a fines del siglo XIV; y las cinco ediciones castellanas, impresas en Valencia y Alcalá de Henares entre 1521 y 1547.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Valencia: Jorge Costilla, 1521 (British Library, C20.e.32); Valencia: (sin mención de editor), 1524 (Biblioteca Nacional de Madrid, R 13148; Biblioteca Comunale di Mantova, q-IV-59); Valencia: Jorge Costilla, 1531 (Hispanic Society of America, New York, 107 M31; Valencia: Juan Navarro, 1540 (British Library C.55.g.4 y Biblioteca-Museo Balaguer, A-F8, G-H6); Alcalá de Henares: [Juan de Brocar], 1547, (British Library, 149.e.6).

De ambas tradiciones, manuscrita e impresa, realicé las respectivas ediciones críticas publicadas en 2005 y 2011 por el SE-CRIT (Seminario de Edición y Crítica Textual «Germán Orduna»). Ofrezco aquí el fruto de mi trabajo, en el que me interesa especialmente exponer de qué manera ciertos conceptos aportados por los estudios traductológicos y el análisis de las diversas traducciones del texto me permitieron subsanar problemas concretos de edición en lo referente a pasajes de difícil comprensión, lagunas textuales, deturpaciones y malas lecturas, en pos de brindar un texto fidedigno que fuera útil a los estudiosos y a los lectores en general.

## 2. JUAN DE MANDEVILLA: TRADUCTOR TRADUCIDO

La Edad Media se caracteriza por ser una «edad de la traducción», una etapa histórica en la cual, gracias a las traducciones, se va configurando el mapa literario, filosófico y cultural de Occidente, a la vez que los textos traducidos «hacen idioma» y lo consolidan» (Santoyo, 2009: 281). En efecto, la traducción

constituye el estudio fundacional de la escritura culta en lengua vernácula en todo el ámbito de la Europa occidental. Este enfoque permite desmitificar los orígenes (idealistas y absolutos) de las literaturas europeas modernas de acuerdo con la concepción romántico-nacionalista (Delpy *et al.*, 2009: 17).

A pesar de ello, resulta por lo menos curioso advertir que las historias de la literatura española hayan omitido casi hasta los años 70 textos como el de Mandevilla o el de Marco Polo, por no considerarlos genuinamente hispánicos sino meras traducciones de textos europeos, desconociendo así la influencia clara y probada que dichos textos tuvieron en la historia de la lectura durante los siglos de

su transmisión y difusión.<sup>2</sup> En tal sentido, coincidimos con el reclamo de Santoyo (2009: 489), en la apostilla final a uno de los capítulos de su voluminoso estudio sobre la traducción medieval en la península ibérica, cuando se pregunta, inquisitivo: «¿Hasta cuándo la historia de la traducción va a seguir ausente, como lo ha hecho hasta ahora, de las respectivas historias de la literatura, de la ciencia, de la religión, de la cultura medieval peninsular en general?».

Al respecto, sería justo destacar que uno de los géneros literarios más exitosos durante toda la Edad Media ha sido el de los libros de viajes, el cual daba cuenta de un mundo lejano y desconocido y que, de alguna manera, permitía el desplazamiento imaginario de todos aquellos que por diversas circunstancias no podían viajar. Porque el mundo medieval, en apariencia pequeño, simbólico y acotado dentro de límites precisos, no era un mundo cerrado sino un mundo infatigablemente recorrido. Y quizás haya que aclarar, antes que nada, que bajo el ropaje de un viaje verdadero, el *Libro de las maravillas del mundo* narra en realidad un viaje ficticio, ya que su autor, Juan de Mandevilla, nunca salió de su escritorio (o, al menos, jamás lo hizo para realizar un periplo tan extenso como el que narra en su viaje). Por el contrario, se limitó a copiar y combinar muy hábilmente diversos relatos de viajeros que lo precedieron, y tan bueno fue en su intento que el libro se leyó durante siglos como un modelo de viaje real a Tierra Santa y al Oriente lejano. Mandevilla se convirtió así en el paradigma más acabado del viajero medieval, influyendo sobre otros libros de viajes y sobre viajeros posteriores, entre los que sobresale Cristóbal Colón, quien apela a la autoridad de Mandevilla para certificar la redondez de la tierra y la posibilidad de dar la vuelta al mundo.

<sup>2</sup> Para un panorama más abarcador de esta cuestión, véase «Relatos de viajes medievales: una historia de taxonomías literarias (1849-2007)» (Rodríguez Temperley, 2008), donde se da cuenta de esta problemática a través del análisis de distintas historias de la literatura española.

Pero así como viajaban los peregrinos y los comerciantes, los predicadores y los aventureros, los soldados y los estudiantes, en la Edad Media también viajaban los libros, y lo hacían, fundamentalmente, a través de las traducciones.<sup>3</sup> Del libro de Mandevilla se conserva un considerable número de manuscritos, en casi todas las lenguas europeas: 53 están en francés, 36 en inglés, 49 en latín, 58 en alemán, 15 en flamenco, 4 en danés, 8 en checoslovaco, 13 en italiano, 1 en aragonés, 3 en irlandés y uno sin texto escrito, compuesto solamente por imágenes que representan los primeros episodios del libro.<sup>4</sup> Algo similar ocurre con los impresos, multiplicados con éxito en una sociedad que incrementaba su número de lectores producto de las innovaciones culturales y técnicas del siglo XV.

La enumeración de manuscritos conservados en diversas lenguas es la muestra más fehaciente del ejercicio de la labor traductora que posibilitó la rápida difusión del texto en todo el continente europeo. A su vez, en la obra de Mandevilla asistimos a una cadena de traducciones (verticales, horizontales, culturales) que hacen de este libro de viajes un modelo útil y eficaz a la hora de estudiar los diversos modos de las prácticas traductológicas (ver Figura 1).

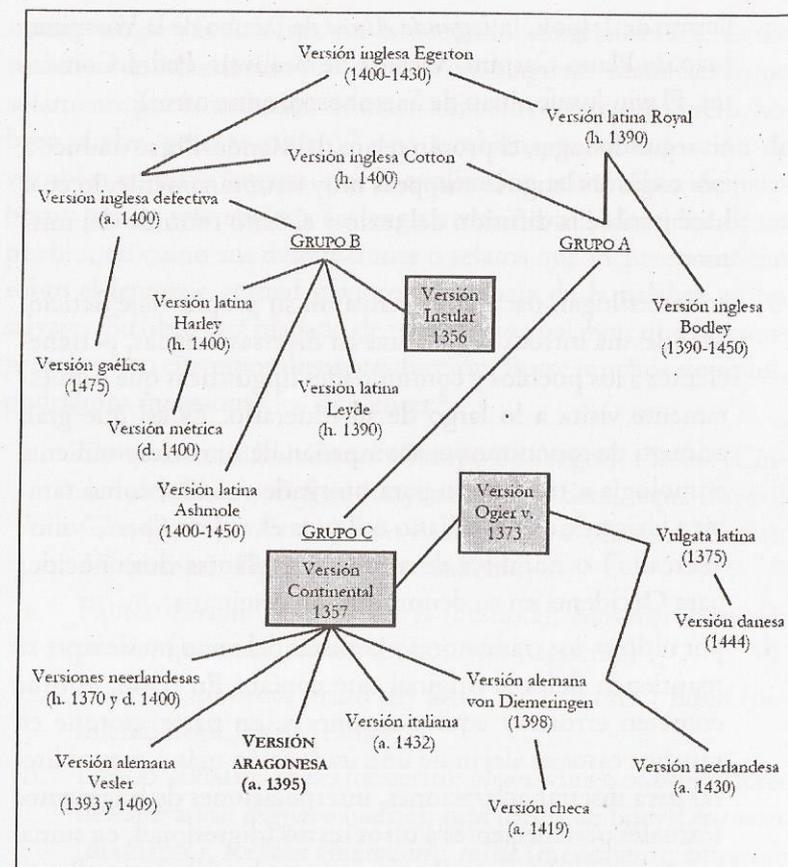


Figura 1. Tradición manuscrita del *Libro de las maravillas del mundo*.

Así, es posible observar ejercicios de traducción en diversos planos:

1. en primer lugar, en la composición de su obra, Mandevilla-  
autor se comporta como un traductor, ya que traduce las  
fuentes que van a constituirse en el intertexto para su propia  
narración ficcional (Eugesippus, Guillermo el Boldense, Jac-  
ques de Vitry, Plinio, Solino, Guillermo de Rubruck, Gui-

<sup>3</sup> La bibliografía específica sobre la traducción en la Edad Media es extensa y, por lo tanto, difícil de enumerar aquí. Sin embargo, dejo constancia de los estudios más importantes de los que este artículo es deudor en conceptos y datos, como los libros de Wright (1982), Russell (1985), y Hernández González (1998), las compilaciones de Beer (1989) y Contamine (1989), los clásicos de Copeland (1991) y Folena (1991) y el volumen de conjunto compilado por Paredes y Muñoz Raya (1999). Sobre la terminología de la traducción en la Edad Media, tanto en referencia a los términos latinos como en lenguas romances, resulta una herramienta sumamente útil el reciente libro de Rubio Tovar (2011).

<sup>4</sup> Al respecto, ver Bennett (1954) y Liria Montañés (1979).

lermo de Trípoli, la *Legenda Aurea* de Jacobo de la Voragine, Juan de Plano Carpini, Vicente de Beauvais, Pedro Comés-tor, Flavio Josefo, Juan de Sacrobosco, entre otros);

2. en segundo lugar, el propio relato de Mandevilla se traduce a casi todas las lenguas europeas muy tempranamente, lo cual hace posible la difusión del texto y el éxito rotundo del mismo;
3. en tercer lugar, para hacer verosímil su propio viaje ficticio, Mandevilla introduce palabras en diversas lenguas, pertenecientes a los pueblos y comunidades lingüísticas que supuestamente visita a lo largo de su itinerario. Es así que gran número de topónimos se acompañan de su correspondiente etimología o traducción para otorgarle sentido, como también léxico de uso cotidiano útil para el viajero ('pan', 'vino', 'mercado') o nombres de animales y plantas desconocidos para Occidente en su denominación originaria;
4. por último, los traductores y copistas del texto no siempre se mantienen fieles al original que copian. En parte, porque cometen errores y equivocaciones y, en parte, porque en muchos casos se alejan de una traducción más o menos literal para insertar aclaraciones, interpolaciones de fragmentos textuales pertenecientes a otros textos (digresiones, en suma, tendientes a clarificar el texto que traducen). Todo ello redundando en la tarea del filólogo, quien debe identificar y subsanar aquellas lagunas o lugares deturpados, los errores de traducción, las malas lecturas y también las amplificaciones ajenas a la mano del autor pero que de algún modo se asimilan a un tipo de «traducción cultural» en tanto intentan actualizar el texto al público al que va dirigido en determinado momento histórico.

Los dos últimos puntos mencionados son quizás los más adecuados para acercarnos a estas dos disciplinas que hoy nos convocan: la

traductología y la ecdótica. En este sentido, sobresale el interés sistemático de Mandevilla por el tema del lenguaje, manifestado no solamente por la inclusión de cinco alfabetos exóticos (egipcio, hebreo, árabe, persa y caldeo),<sup>5</sup> sino también por la traducción de vocablos en otras lenguas, por la explicación etimológica de palabras y por las referencias a las lenguas vistas como identidad de un pueblo, así como sus descripciones o relatos que incluyen noticias sobre el lenguaje gestual y sobre la carencia de la palabra en los salvajes. Su libro está plagado de referencias a palabras que no comprende y a su correspondiente traducción. Entre muchos ejemplos, podríamos mencionar los siguientes:<sup>6</sup>

- A. TOPÓNIMOS: *Alchedemach* (Campo de Sangre); *Cassaie* (Ciudad del Cielo); *Eufrate* (trayent bien, es decir, «que fluye»); *Gion* (turbio); *Karat* (mont Real); *Neopole* (Ciudad Nueva); *Nil* (turbio); *Tigris* (que corre mucho);
- B. FAUNA: *heraus* (bestias); *lares* (bestiola); *odouches* (bestias); *pathios* (panteras); *rrubo* (búho); *ybes* (cigüeñas)<sup>7</sup>;
- C. PLANTAS: *abebisan* (fruto del árbol del bálsamo); *fulsul* (pimienta negra); *drip* (roble);
- D. LÉXICO VARIADO: *abklet* (desierto); *bigon* (vino); *cadiberis* (loco desesperado); *daggabo* (carne); *gaul* (orina de buey); *harneset* (diamante); *meldan* (mercado); *tidile* (mensajero); *tracotide* (piedra preciosa); *scaphis* (uvas);

<sup>5</sup> Sobre los alfabetos y su funcionalidad en el texto mandevillesco, ver el Estudio Preliminar a mi edición del texto aragonés (Rodríguez Temperley, 2005: liv-lxv). También publicado aparte en Rodríguez Temperley (2001a).

<sup>6</sup> En mi edición del manuscrito aragonés (Rodríguez Temperley, 2005: 313-314) incluyo un índice de palabras extranjeras introducidas por Mandevilla. Lo mismo hago en mi edición de los impresos del siglo XVI, en Rodríguez Temperley (2011: 314).

<sup>7</sup> Es interesante notar que, en el caso de animales conocidos en Europa, Mandevilla coloca el nombre correspondiente en su traducción (panteras, cigüeñas), mientras que para el caso de la fauna exótica nunca vista utiliza el sustantivo genérico «bestias».

- E. FRASES BREVES: *a ellech ella alla Machomet Rosel allabeth* (no hay más Dios que uno solo, y Mahoma fue su mensajero); *kerá, kerá, kerá* (grito de guerra de los moros).

Mandevilla se convierte en informante del repertorio lingüístico de los *otros*. Por ello, es posible afirmar que a un incremento del saber geográfico le sigue un incremento del saber lingüístico. En realidad, esta actitud es perfectamente compatible con el momento histórico en que se gesta el libro. Más allá de las conocidas disputas entre realistas y nominalistas, el Concilio de Viena (1311-1312) había impulsado la creación de cátedras en las que se enseñaran lenguas orientales (árabe, hebreo, griego y sirio) en las universidades de París, Bolonia, Oxford, Salamanca y la Curia. En 1328, el Papa Juan XXII (bajo cuyo papado se escribe el *Libro de las maravillas*) recomendaba a los dominicos aprender turco, griego y armenio en sus conventos. Es proverbial el interés de los franciscanos por los lenguajes, y una prueba de ello es el famoso códice cumánico (c.1300), que contiene una gramática y diccionarios trilingüe cumánico-persa-latino. Por ello, el *Libro de las maravillas* no hace más que ser fiel a los mandatos de su tiempo.

Hasta aquí, entonces, el interés del propio Mandevilla por lo lingüístico y su problemática, en un intento por adentrar más profundamente al lector en un espacio geográfico lejano y desconocido. Sin embargo, resulta también interesante y productivo analizar la labor del editor moderno y los problemas textuales a los que debe enfrentarse para brindar posibles soluciones en aquellos casos en los que se advierte falta de sentido o corrupciones textuales.

### 3. LA LABOR DEL EDITOR: FILOLOGÍA, ECDÓTICA E INTERPRETACIÓN

La necesidad de editar un texto surge ante la problemática que implica que determinada obra literaria se conserve en numerosos testi-

monios, ya sean manuscritos o impresos, en copias realizadas por el autor o anónimas, falsificadas o censuradas por ajenos. Cuanto más alejado está un texto en el tiempo, más alterado se encuentra en su larga cadena de transmisión, ya que las sucesivas copias suelen acumular errores, interpolaciones ajenas a la creación original, refundiciones, actualizaciones (de tipo lingüístico, por ejemplo) y censuras de ciertos pasajes, que alejan los testimonios conservados de lo que fue su original o arquetipo.

#### 3.1. Deturpaciones y deficiencias en la traducción aragonesa

Para el caso del *Libro de las maravillas* en sus versiones hispánicas, el único manuscrito conservado (Esc. M-III-7) está acéfalo, ya que se han perdido los primeros folios. El manuscrito aragonés denota claramente la presencia de palabras francesas que se han mantenido en el texto. Las causas son variadas y van desde la simple inclusión de las mismas, la conservación de desinencias o la dependencia fonética, hasta la sintaxis. Gracias a ello es posible afirmar que el modelo sobre el cual fue realizada la traducción del texto mandevillesco a la lengua aragonesa es de origen francés y que muy probablemente el manuscrito M-III-7 sea la traducción original directa de su antecedente francés.

Dentro de la familia continental de manuscritos franceses (familia a la que pertenece el manuscrito aragonés), contamos con un testimonio que, por sus similitudes y coincidencias textuales, ha sido designado como el más cercano al texto aragonés.<sup>8</sup> Se trata del manuscrito de la Biblioteca Nacional de Francia, Nouv. Acq. 10723, fechado en el último cuarto del siglo XIV y considerado por Bennett como uno de los mejores testimonios de la versión continental o de París: «Marcel Thomas, my correspondent at the Bibliothèqu

<sup>8</sup> Así lo hemos podido comprobar en un cotejo entre ambos, en coincidencia con af Geijerstam (inédito [1949]: 74, n.1), Liria Montañés (1979: 21) y Rossebastiano (1997: 102-104).

Nationale, is of the opinion that it is the best text of the Travels now in Paris» (Bennett, 1954: 141). Las lagunas, malas lecturas o errores de traducción del escurialense M-III-7 han sido subsanados en gran medida gracias a este manuscrito, según hago constar en las notas críticas a mi edición. Asimismo, para el cotejo de variantes me resultó de utilidad otro manuscrito perteneciente a la familia continental: el de la Biblioteca Nacional de Francia, Fonds Fr. Nouv. Acq. 4515, que, por estar fechado en 1371 y haber pertenecido al rey Carlos V de Francia, se convierte en el testimonio más antiguo de la tradición continental. Sin embargo, abunda en errores mecánicos y omisiones de palabras y frases por parte del copista, convirtiéndolo en una versión pobre y en un testimonio poco fiable al momento de solucionar problemas textuales.

Uno de los postulados que avalaría la afirmación de que el manuscrito del Escorial es una traducción directa de un manuscrito francés está en el hecho de que resulta difícil aceptar que tantas incorrecciones hayan escapado a la mirada de más de un copista. Por ello, expongo a continuación algunos ejemplos de vocablos y errores de traducción que ponen de manifiesto lo afirmado hasta aquí.

### 3.1.1. Errores que permiten advertir una traducción directa de un antecedente francés:

- (1) endo Adromades, vn grant gigant, fue puesto en preson dauant el flt diluuio de Noe. [fol.1v]

El copista ha tachado 'flu'. Esto podría ser considerado como un indicio de que el manuscrito aragonés corresponde a una traducción directa de un manuscrito francés; de hecho, en los manuscritos franceses 10723, 9r y 4515, 9v figura 'fleuue'. Es de suponer que de las acepciones comunes para 'fleuue', el copista interpretó el término en un primer momento como 'río' ('flum', en aragonés),

que comienza a escribir y tacha al advertir que, por el complemento, la correcta era 'diluvio'.

- (2) Et ay otros que son propriament clamados ~~moro~~ 'sarrasins', de Sarra. [fol. 38r]

En el manuscrito, el traductor-copista ha tachado *moro*. Los manuscritos franceses traen 'sarrasins' (Ms. 10723, fol. 44r), vocablo que el traductor aragonés traduce primeramente como 'moro(s)'. Pero al continuar la frase y advertir que el término francés tiene explicación etimológica ('de Sarra'), debe cambiar su traducción, por lo que tacha 'moro' y a continuación, coloca la traducción correcta: 'sarrasins'.

### 3.1.2. Errores de traducción por desconocimiento del significado o por homologación a la lengua del traductor:

- (3) Aqueilla cibdat fundo Heliseus Damascus, qui fue moço despenssero de Abraham ante que Ysaac fuesse nascido et cuidaua *estar fuera* de Abraham. [fol. 31r]

Se trata de un evidente error de traducción respecto de la fuente francesa, al interpretar 'estre hoirs' como 'estar fuera' ('estre hors') en lugar de 'ser heredero'. Los manuscritos franceses traen 'Et cui-doit estre hoirs d'abraham' (10723, fol. 37r y 4515, fol. 36v).

- (4) (la luna) enderrodea la tierra mas *quexosament* que ninguna otra planeta. [fol. 45r]

Los manuscritos franceses (10723, fol. 52r y 4515, 50r) hablan de 'hastiuement' (apresuradamente). El traductor aragonés se confunde y en lugar de traducir 'quexadament' (rápidamente) escribe 'quexosament' (hastiosamente).

- (5) En medio el palacio ay vn *setio a caualgar* por el Grant Can qui es todo obrado d'oro et de piedras preciosas et de grosas perlas... [fol. 60r]

Los manuscritos franceses traen 'vn montoeur' (10723, 68r; 4515, 65r), que, según Godefroy (1937), significa 'lugar elevado' (o 'estrado'), en coincidencia con el sentido del texto, muy alejado semánticamente del sitio para 'montar' o 'cabalgar' con el que se confunde el traductor aragonés.

- (6) yo creo que Dios ama siempre aquellos qui [*lealment*] et sieruen en verdat, lealdat et humildat. [fol. 85r]

Ms.: mala traducción o mala lectura del copista. Los manuscritos franceses dicen: 'ceulx qui *l'ayment*' –aquellos que 'lo aman'– (10723, fol. 94v y 4515, fol. 89v).

- (7) Et si venino o *pescado* es traído en presencia del diamant. [fol. 44v]

Error del traductor ('pescado' –fr. 'poisson'– en lugar de 'veneno' –fr. 'poison'): 10723, fol. 51r: 'Et si venin ou *poisons* sont emportes'; 4515, fol. 49v: 'Et le venin ou *male poison* est portes en presense de dyamant'.

### 3.2. Deturpaciones y deficiencias en la traducción castellana

Ya en 1974, el Profesor Moseley había advertido acerca de las «metamorfosis» de Sir John Mandeville. Si bien su trabajo se centraba fundamentalmente en el análisis de ediciones inglesas, llamaba la atención acerca de los procesos de refundición obrantes sobre este libro de viajes, que daban como resultado versiones que privilegiaban la devoción piadosa o, por el contrario, las maravillas exóticas.

El estudio de la doble etapa de transmisión peninsular del *Libro de las maravillas del mundo*, manuscrita e impresa, nos permi-

tió distinguir los cambios textuales introducidos, los cuales, refiriéndose preferentemente a cuestiones religiosas y dogmáticas, alejan estas versiones impresas castellanas del siglo XVI del manuscrito aragonés del siglo XIV, más cercano al original anglonormando. Mientras el texto del manuscrito aragonés (y de gran parte de manuscritos franceses) evidencia un modelo indiscutido de tolerancia religiosa (ya que en su itinerario el viajero describe y comenta las prácticas y creencias de pueblos idólatras desde una perspectiva de comprensión e indulgencia), en los testimonios castellanos del siglo XVI se ha transformado en un férreo defensor de la ortodoxia católica, condenando a todo aquel que se desvíe de los ritos y creencias establecidos por el dogma de la Iglesia, amplificando pasajes referidos a los sacramentos, modificando el léxico en aras de una mayor precisión terminológica en cuestiones dogmáticas, omitiendo pasajes sobre creencias supersticiosas, morigerando críticas hacia los cristianos y el clero, y moralizando grabados que ilustraban pasajes del texto. Todo ello parecería obedecer a un deseo de reajustar el texto a la ideología imperante en una época en la que la disputa entre católicos y protestantes comenzaba a dividir a Europa.<sup>9</sup>

A su vez, los casi 200 años que median entre el original anglonormando y estas ediciones castellanas han acumulado erratas, deturpaciones, adiciones de materia textual perteneciente a libros ajenos, variación de la materia original, errores de traducción y añadidura de grabados que terminan amplificando el texto, todo lo cual ha dado como resultado un texto hispánico mandevillesco muy

<sup>9</sup> Al respecto, véanse mis trabajos sobre este tema (Rodríguez Temperley, 2001b, 2005/2006). También el capítulo «C.2 Variación ideológico-cultural» de mi edición de los impresos castellanos (Rodríguez Temperley, 2011). Tzanaki (2003) analiza la recepción del *Libro de las maravillas del mundo* (sobre todo en versiones inglesas, francesas y latinas) por parte de los lectores entre 1371 y 1550, y arriba a conclusiones similares cuando afirma: «Mandeville's work was never seen as a static text, unchangeable in its style and message [...] Each of these incarnations functioned in different ways according to the redactor's vision and the reader's interpretation of it» (Tzanaki, 2003: 271).

distinto del que podía leer un lector alemán, francés o inglés contemporáneo.<sup>10</sup>

El problema surge, principalmente, porque el *Libro de las maravillas del mundo* es una traducción castellana del siglo XVI, cuyo arquetipo se remontaría a un testimonio francés de mediados del siglo XIV.<sup>11</sup> Existen pocas posibilidades concretas de hallar el modelo subyacente para los impresos castellanos del siglo XVI, fundamentalmente porque hasta ahora no ha sido localizada ninguna versión castellana manuscrita ni impresa que nos permita conjeturar una posible fuente más próxima. En estos casos, como afirma Pablo Cavallero (1988: 79), «[h]allar el ejemplar concreto utilizado por el traductor es casi imposible, pues cuanto más antigua sea su

<sup>10</sup> Entre las interpolaciones más extensas, se destacan las siguientes: (a) al comienzo del capítulo vi, un pasaje sobre la isla de Rodas (origen del nombre, posición geográfica estratégica para la cristiandad y relato de los perros que atacan a los moros y reconocen a los cristianos cautivos sin hacerles daño); (b) un capítulo extenso sobre los mamelucos y el sultán, tomado de la traducción castellana del *Viaje de la Tierra Sancta* de Bernardo de Breidenbach, ubicado luego del capítulo x; (c) un fragmento sobre el sacramento de la confesión en el capítulo xxxii sobre los jacobitas, con el objeto de contraponer lo estipulado por la Iglesia en las glosas a los *Decretales* de Clemente V frente a otras formas «naturales y primitivas» observadas durante el itinerario, que se alejan del dogma católico (este fragmento está ausente en la edición de Alcalá, 1547); (d) el prohemio al Libro Segundo, con citas de autoridades (Plinio, San Agustín, Isidoro de Sevilla) que respaldan la existencia de hombres monstruosos (p. 149, fol. 37r); y (e) varios pasajes traducidos del *Liber Chronicarum* para amplificar la materia textual sobre razas monstruosas, en los cuales se apela nuevamente a las *auctoritates*: las «escrituras de Alexandre Magno» (Quinto Curcio Rufo), «Sigón» (Isigonus de Niquea) y «otro que dizen Menfodoro» (Nymphodorus), para avalar la verosimilitud de las maravillas.

<sup>11</sup> Un análisis pormenorizado del texto castellano nos permite advertir que los errores de traducción denotan un modelo subyacente francés, lo cual se manifiesta por la presencia de malas lecturas, sólo explicables desde una traducción deficiente por desconocimiento lingüístico. Algunos ejemplos de ello son: 'por la mar verde' ('par la mer vers' = 'por el mar hacia', 5v), 'camino del infierno' ('cheminees d'enfer' = 'chimeneas del infierno', 13r); 'maluados' ('malades' = 'enfermos', 29v), 'pase muy grande pena en saber esto' ('je y mis mult grant paine a sauoir' = 'me apuré en saber', 48r).

labor más posibilidades hay de que se haya perdido para siempre aquel ejemplar». Es que la *variance*, fenómeno constitutivo esencial de los textos medievales «atenta contra la posibilidad de una ponderación exacta de la cercanía o lejanía relativa entre texto fuente y traducción» (Delpy *et al.*, 2009: 16). He allí uno de los principales problemas a la hora de editar textos traducidos, que, sin embargo, no debe hacernos perder de vista la paradójica posibilidad de considerar las traducciones medievales dentro del profuso rango de actividades de reescritura del período.

Debido a que no contamos, lamentablemente, con ninguna fuente en lengua castellana para confrontar con las ediciones castellanas del siglo XVI, nos enfrentamos al problema de editar una traducción, de la cual, además, no podemos reponer lecciones correctas. En tal sentido, acordamos con las recomendaciones de Andrea Zinato (2005: 1618):<sup>12</sup> «las correcciones del editor tienen que limitarse, cuando sea posible, a los errores de tradición y él no tendría que intervenir, en el texto editado, en los errores de traducción, que pertenecen al texto traducción auténtico, es decir, al que se leía».

En este sentido, hemos cotejado las cinco ediciones castellanas con el manuscrito aragonés Esc. M-III-7, con el manuscrito francés BNF Fonds Smith-Lesouëf 65 (P15) y otros manuscritos franceses,<sup>13</sup> lo cual nos permitió advertir lagunas, saltos de igual a

<sup>12</sup> Sobre el problema de edición de traducciones y la distinción entre «lección auténtica» y «lección correcta», ver Vozzo Mendia (1982) y Cavallero (1988).

<sup>13</sup> Ante la insuficiencia de elementos que nos permitan identificar el testimonio francés sobre el cual habría sido realizada la traducción al castellano, optamos por el cotejo con el manuscrito BNF Fonds Smith Lesouëf 65 (P15), por ser el único que presenta una tradición mixta (rama continental e insular), en coincidencia con los impresos hispánicos, a pesar de que este modelo no aparezca respetado totalmente en aquéllos (por ejemplo, el manuscrito P15 presenta lagunas o recortes textuales que están completos y desarrollados en las ediciones castellanas). Además, acudimos a otros manuscritos franceses, como el BNF Nouv. Acq. 10723 (P14) y el de la Bibliothèque de l' Arsenal 3219 (P), que se muestran muy fieles a

igual y errores de traducción. Para el cotejo, además, consultamos la edición crítica de la versión insular realizada por Deluz (2000) y, a falta de una edición crítica de la versión continental, la de Letts (1953).<sup>14</sup> Conjuntamente, nos han sido de utilidad y referente diversos manuscritos franceses e impresos en francés, alemán y latín.

En la Tabla 1 presentamos algunas muestras que manifiestan ciertos lugares críticos hallados en nuestro trabajo de edición, con el objeto de ejemplificar lo antedicho en el plano discursivo.

Entre las características más sobresalientes de las ediciones castellanas se destaca la de incorporar grabados, imágenes que duplican (que «traducen») el contenido textual y que conforman un corpus iconográfico que merece un estudio aparte. En tal sentido, traigo un ejemplo que describe a los habitantes de cierta isla, quienes comen carne y pescado crudo: «Ay assimesmo otra ysla *donde non tienen las personas fruenta de los ojos arriba*. Estas gentes van assi por sobre la mar como nosotros ymos por la tierra seca, y comen carne y pescado crudo» (1521, 59r).

El grabado que ilustra la escena muestra a un hombre semi-sumergido en el agua, tomando pescados. La característica más notable es que parece faltarle parte de la cabeza. En este lugar, el manuscrito aragonés trae lo siguiente: «ay vna otra villa *do las gentes son todos peludos sino que la cara et las palmas*. Aquellas gentes van assi bien por medio de la mar como por la tierra et comen carne et pescado todo crudo» (Esc. 85v). Los testimonios franceses, por su parte, concuerdan con el manuscrito aragonés: «y a vne autre yslé

la tradición continental y a la primera redacción del texto mandevillesco, de mediados del siglo XIV. Como textos auxiliares, citamos también la edición crítica de la versión insular realizada por Deluz (2000) y la edición no crítica de Letts (1953), la única hasta hoy que edita la versión continental (manuscrito BNP Nouv. Acq. Franç. 4515, o manuscrito P13).

<sup>14</sup> La Prof. Susanne Röhl, de la Universidad de Paderborn, está preparando una edición crítica de la versión continental. Al respecto, véase Röhl (2004), un trabajo útil y laborioso.

Tabla 1. Ejemplos de lagunas, saltos de igual a igual y errores de traducción en tres versiones del *Libro de las maravillas del mundo*.

	IMPRESOS CASTELLANOS (VALENCIA, 1521)	MS. ESC. M-III-7 (C. 1390)	MS. BNF SMITH-LESOUËF, 65 (P15)
1	Aquesta Tartaria responde al <b>gran camino</b> , 29r	Esta Tartaria responde al <b>Grant Can</b> , 34r-v	Cest Tartarie respont au <b>grant Cham</b> , 38r
2	ay vna yglesia a la diestra parte cubierta de plomo, la qual es llamada 'La <b>estrella de Salomon</b> ', 20r	A diestro y ha vna yglesia cobierta de plomo que es clamada 'P <b>escuela de Salomon</b> , 19r	om.    au destre y a une eglise coverte de plom que est appellé <b>Pescole Salomon</b> , Deluz, 205    Letts om.
3	(amazonas) ellas non querian que todas las mugeres fuesen <b>vendidas</b> como primero eran, 34r	(amazonas) car cillas querian que todas fuesen <b>biudas</b> assi como cillas heran, 42v	om. ( <i>homoioteleuton</i> 43r)    car elles voloient que toutes les femmes fussent <b>veves</b> si come elles estoient, Deluz 302    car elles vouloient aussi que toutes les femmes fussent <b>veues</b> , si quelles estoient, Letts 317
4	Aqui moran muchos monges negros y <b>nouayes</b> , que son vna condicion de <b>monges christianos</b> , 27v	ailli moran monges y <b>mongas</b> chistianos, 31v	y a moignes noirs et <b>nonains</b> chrestiens, 36r
5	tienen algunos <b>astrolabios de oro y de piedras</b> , 50r	algunos han deuant eillos <b>astralabios d'oro o espuelas d'oro</b> , 65v (BNF 10723, 74r: <i>esporons d'or = espuelas de oro; BNF 4015: om.</i> )	eulz ont aucuns Astrolables d'or ou d' <b>esperes</b> (esferas) 65r    ascuns ount devant eux astrolabes d'or, ou <b>speres</b> , Deluz 391

*ou les gens sont tous peluz fors la face et les paumes/ celles gens vont aussi bien par dessus la mer comme par dessus la terre seche et menguent poisson et char creue*» (P15 85r; Deluz, 2000: 461).

Esta variante textual motivó la atención de la investigadora italiana Lidia Bartolucci (2008), quien vio esta lectura como ajena a la tradición textual insular a la cual adscribe esta porción del texto castellano, lo cual la llevó a indagar en multiplicidad de manuscritos en busca de esta variante, que no pudo encontrar. Lo curioso es que los impresos alemanes precedentes (de los cuales los impresos castellanos copian los grabados) ofrecen la misma imagen pero con

la cabeza completa. Una de las explicaciones posibles es que el taco xilográfico utilizado en las ediciones castellanas estuviera roto o fuera copia de uno que ya estaba dañado. Por ese motivo, los impresos de Valencia de 1521 y 1524 describen el grabado (en lugar de remitirse al texto fuente francés, que mencionaba a gentes totalmente peludas excepto en la cara y las manos), añadiendo «non tienen las personas frunte de los ojos arriba» (1521, 59r; 1524, 50r), mientras que las ediciones posteriores (Valencia 1531, 1540 y Alcalá 1547) refuerzan lo mostrado en la imagen: «a manera de media cabeça», para ser absolutamente fieles al grabado que acompaña el texto. Los impresos franceses reproducen una viñeta similar a las de los impresos castellanos (es decir, con la frente amputada), pero el texto es más fiel al arquetipo, sin introducir las variantes que presentan las ediciones peninsulares, las cuales no están siguiendo ninguna fuente previa o modelo en particular sino que buscan reponer en el texto aquellos aspectos que muestra el grabado utilizado para ilustrar la descripción (Figura 2).

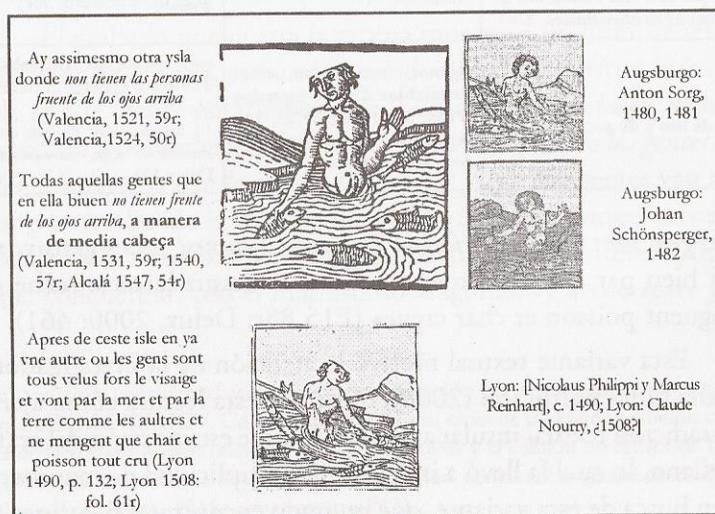


Figura 2. Grabados en distintas versiones del *Libro de las maravillas del mundo*.

#### 4. REFLEXIÓN FINAL

Vemos así cómo los textos literarios son sometidos a un proceso de variación textual que resulta absolutamente impensable para nuestra mentalidad moderna y del cual rara vez las historias de la literatura dan cuenta. Las traducciones, las actualizaciones, las reescrituras dan como resultado textos distintos. Sólo resta reflexionar a qué Mandevilla leemos: ¿al piadoso viajero o al que se regodea en lo maravilloso y su catálogo de montruosidades?, ¿al tolerante o al intransigente religioso? Sea como fuere, con el paso del tiempo muchos de estos manuscritos e impresos lo desdichan y estropean, pero a la vez son el más claro testimonio de la letra viva, de esos textos que el filólogo debe reverdecer en tiempos nuevos para rescatar su sentido. Como decía Germán Orduna, querido maestro, «[e]l texto, creación del hombre, tiene algo del espíritu humano; no puede lograrse realmente sino como vida, como algo vivo. El editor crítico debe captar esa vida».

#### REFERENCIAS

- af Geijerstam, R. (inédito [1949]). *Les voyages de Mandeville*. Recherches préliminaires en vue d'une édition critique du manuscrit M-III-7 de la bibliothèque de l'Escorial, Uppsala.
- Bartolucci, L., (2008). A proposito delle versioni castigliani a stampa di Jean de Mandeville. *Aevum* 82(3), 611-620.
- Beer, J. (ed.) (1989). *Medieval Translators and their Craft*. Kalamazoo: Medieval Institute Publications, Western Michigan University.
- Beer, J. (ed.) (1997). *Translation Theory and Practice in the Middle Ages*. Kalamazoo: Western Michigan University.

- Bennett, J. W. (1954). *The Rediscovery of Sir John Mandeville*. Nueva York: Modern Language Association.
- Cavallero, P. (1988). El concepto de 'error' y el concepto de enmienda. *Incipit* 8, 73-81.
- Contamine, G. (ed.) (1989). *Traduction et traducteurs au Moyen Âge: actes du colloque international du CNRS organisé à Paris par l'Institut de recherche et d'histoire des textes les 26-28 mai 1986*. Paris: CNRS.
- Copeland, R. (1991). *Rhetoric, Hermeneutics, and Translation in the Middle Ages. Academic Tradition and Vernacular Texts*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Delpy, M. S., L. Funes y C. Zubillaga (comps.) (2009). *Estudios sobre la traducción en la Edad Media*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas «Dr. Amado Alonso».
- Deluz, C. (ed.) (2000). *Jean de Mandeville: Le livre des merveilles du monde. Édition critique*. París: CNRS Editions.
- Folena, G. (1991). *Volgarizzare e tradurre*. Torino: Einaudi.
- Godefroy, F. (1937). *Dictionnaire de l'Ancienne Langue Française et de tous ses dialectes du IXe. au XVe. Siècle*. París: Librairie des Sciences et des Arts.
- Hernández González, M. I. (1998). *En la teoría y en la práctica de la traducción: la experiencia de los traductores castellanos a la luz de sus textos (siglos XIV-XVI)*. Salamanca: SEMYR.
- Letts, M. (ed.) (1953). *Mandeville's Travels, Vol. I: The Egerton Text (British Museum, Egerton 1982), Vol. II: The Paris Text (Bibliothèque Nationale, Nouv. Acq. Franç. 4515); The Bodleian Ms. (Rawl. D. 99)*. Londres: The Hakluyt Society.
- Liria Montañés, P. (ed.) (1979). *Libro de las maravillas del mundo, de Juan de Mandevilla*. Zaragoza: Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja.

- Moseley, C. W. R. D. (1974). The metamorphoses of sir John Mandeville. *Yearbook of English Studies* 4, 5-25.
- Paredes, J. y R. Muñoz Raya (eds.) (1999). *Traducir en la Edad Media. La traducción de la literatura medieval románica*. Granada: Universidad de Granada.
- Rodríguez Temperley, M. M. (2001a). Alfabetos, lenguas y gruñidos (o Sobre el lenguaje en Juan de Mandevilla). En L. Funes y J. L. Moure (eds.), *Studia in Honorem Germán Orduna* (pp. 557-570). Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Rodríguez Temperley, M. M. (2001b). Variaciones textuales y cambios culturales en un libro de viajes. El caso de Juan de Mandevilla en España. En G. Orduna, H. O. Bizzarri et al. (eds.), *Estudios sobre la variación textual. Prosa castellana de los siglos XIII a XVI* (pp. 169-195). Buenos Aires: Secrit-Incipient Publicaciones.
- Rodríguez Temperley, M. M. (ed.) (2005). *Juan de Mandevilla: Libro de las maravillas del mundo (Ms. Esc. M-III-7)*. Edición crítica, estudio preliminar y notas. Buenos Aires: Secrit.
- Rodríguez Temperley, M. M. (2005/2006). Imprenta y variación textual: el caso de Juan de Mandevilla. *Incipit* XXV-XXVI, 526-536.
- Rodríguez Temperley, M. M. (2008). Relatos de viajes medievales: una historia de taxonomías literarias (1849-2007). *Letras* 57/58, 123-148.
- Rodríguez Temperley, M. M. (ed.) (2011). *Juan de Mandevilla: Libro de las maravillas del mundo y del Viaje de la Tierra Santa de Jerusalem (impresos castellanos del siglo XVI)*. Edición crítica, estudio preliminar y notas, Buenos Aires: Iibricrit-Secrit.
- Röhl, S. (2004). *Der livre de Mandeville im 14. und 15. Jahrhundert. Untersuchungen zur handschriftlichen Überlieferung der kontinentalfranzösischen Version*. Munich: Wilhem Fink Verlag.

- Rossebastiano, A. (1997). *La tradizione ibero-romanza del «Libro de las maravillas del mundo», di Juan de Mandavila*. Alessandria: Studi.
- Rubio Tovar, J. (2011). *El vocabulario de la traducción en la Edad Media*. Alcalá: Universidad de Alcalá de Henares.
- Russell, P. (1985). *Traducciones y traductores en la península Ibérica (1400-1550)*. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Santoyo, J. C. (2009). *La traducción medieval en la península ibérica (siglos III-XV)*. León: Universidad de León.
- Tzanaki, R. (2003). *Mandeville's medieval audiences. A study on the Reception of the Book of Sir John Mandeville (1371-1550)*. Hampshire: Ashgate.
- Vozzo Mencia, L. (1982). L'edizione di una versione: il caso della *Fiammetta* castigliana. En Associazione Ispanisti Italiani (eds.), *Ecdotica e testi ispanici* (pp. 103-109). Verona: Università degli Studi di Padova.
- Wright, R. (1982). *Late Latin and Early Romance in Spain and Carolingian France*. Liverpool: Francis Cairns.
- Zinato, A. (2005). 'Magna res ac difficilis est interpretatio recta': unas cosas más sobre errores cometidos por los traductores medievales. En R. Alemany Ferrer, J. L. Martos y J. M. Manzanaro Blasco (coords.), *Actes del X Congrés Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval*, volumen III (pp. 1617-1628). Alicante: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana.

## CAPÍTULO 5

«LA PACIENCIA ES UNA HIERBA SUMAMENTE BENEFICIOSA»: LA PALABRA-CAPULLO Y OTROS VERICUETOS DE LA TRADUCCIÓN DE *CARTA ABIERTA*, DE JUAN GELMAN

Lisa Rose Bradford

Universidad Nacional de Mar del Plata

## RESUMEN

La poética del escritor argentino Juan Gelman se caracteriza por una riqueza de imágenes y comentarios tanto metafísicos como sociales, la que se basa en el ritmo, el neologismo, el solecismo, la intertextualidad y la paradoja. Aunque su obra demuestra distintos estilos según la época de su composición, *Carta abierta* (1980/98) representa el apogeo de su expresión. Este volumen contiene una lírica que desconstruye lo simbólico para generar lo que Kristeva denomina una *chora* semiótica (el espacio pre-lingüístico hecho de movimientos y articulaciones donde la experiencia temporal aún no ha sido fraccionada) (Oliver, 2002) que se proyecta hacia una especie de *reine Sprache* (Benjamin, 1994 [1938]) para hablar de/a/por su hijo desaparecido. Por lo tanto, si se tradujera únicamente la carga semántica del texto a otra lengua, no se reproduciría el efecto estético de su escritura; sólo a través de la creatividad de 'metapoemas' (Holmes, 1988) se alcanza transferir la complejidad y sublimidad de su escritura. La reconstrucción de un poema elegido sirve para ejemplificar las operaciones intelectuales e inventivas de su traducción al inglés y para explorar su poética como únicamente la traducción puede lograr. Una discusión de los diferentes pasos involucrados en la